

RUSIA, ACLERADOR DE LA VICTORIA PROLETARIA

En sus luchas contra el capital, el proletariado tiene puesta su esperanza y su fe en la U. R. S. S., que ha colocado todas las premisas del socialismo en el terreno de la realidad, anulando las discusiones teóricas, las argumentaciones y polémicas suscitadas por los socialistas agentes de la burguesía para distraer la atención de las masas, burlando los objetivos finales de la lucha obrera.

La burguesía cree que, aplastando a Rusia proletaria se soluciona el problema de su propia existencia. Aparte de que son improbables las ventajas que puedan venirle de una agresión armada contra los Soviets, la desaparición de éstos no implicaría en forma alguna estabilización ilimitada del mundo capitalista. Las contradicciones insalvables, el morbo mortal lo tiene la clase explotadora en sus propias venas. Es una consecuencia lógica de la estructura estatal del régimen de banqueros.

El ciclo histórico del capital llega a su fin. Ningún acto heroico y desesperado podrá prolongarlo. La nueva etapa pertenece a la clase productora. El futuro, más o menos cercano, es de los obreros.

El caso ruso permite al proletariado combatiente marchar directamente y sin vacilaciones a la conquista del poder. Ya no hay que discutir la posibilidad del socialismo. La dictadura proletaria existe.

¡Cuán claros y comprensibles nos resultan ahora los móviles de una y otra clase! ¡El proletariado que asciende a la cima con todas las fuerzas del progreso y de la justicia en sus manos y la burguesía que se resiste, con todos los instrumentos de la explotación y del estancamiento a sus ordenes! Se explica, luego, su empeño en destruir el primer estado obrero de la historia. El empleo de todos los medios, inclusive la defensa de Trotzky, un Trotzky adulterado con fines de propaganda.

Pero Rusia proletaria está allí, en pié. Lista con sus millones de soldados rojos, para transformar la próxima guerra imperialista en una revolución victoriosa. Y frente a este gran acontecimiento, para todo revolucionario verdadero, las discrepancias de Trotzky y Stalin, carecen de importancia.

Ricardo Martínez de la Torre.

(1). — Discurso pronunciado por Stalin en la Presidencia del C. E. de la I. C. el 19 de diciembre de 1928. — Correspondencia Internacional, año 20.— No. 3.—17 enero 1929.

(2). — Carlos Marx: EL CAPITAL.

(3). — La situación internationale et les tâches de I. I. C. — Rapport de N. I. Boukharine. — La Correspondance Internationale, No. 72.—8 année. 1er. Aout 1928.

(4). — Id.

(5). — A. A. Santaloff. URSS. Boletín de informaciones sobre comercio industria, agricultura, finanzas y vida cultural de la Unión Soviética No. 4. — Pub. del Representante comercial de la U. R. S. S. en Uruguay. Montevideo. 1928.

(6). — Boukharine. — "Estabilización capitalista y revolución proletaria". Informe presentado a la VII Sesión del Ejecutivo Ampliado de la Internacional Comunista. — Correspondencia Sudamericana Nos. 25-25. 61-15 abril 1927.

(7). — La Correspondencia internacional. Año 1. No. 1. 13 de diciembre 1928.